

# CASHAHUACRA ALTA Y SU EVOLUCIÓN ARQUITECTÓNICA DURANTE SUS PERIODOS DE OCUPACIÓN (900 A.C - 500 D.C)

---

Giacomo Luigi Mazzi Pflucker [1]

 <https://orcid.org/0000-0002-9157-3300>

## 1. Introducción

A raíz de los estudios de campo realizados por el PIA Cashahuacra alta 2018, se ha logrado identificar una serie de periodos de ocupación que sucedieron en el sitio arqueológico Cashahuacra alta, los cuales pueden rastrearse desde el final del «Periodo Formativo Medio», hasta el «Periodo de los Desarrollos Regionales Tempranos». Asimismo, a través del análisis constructivo se pudo registrar dos (2) estilos arquitectónicos totalmente distintos, dicha evidencia da cuenta de una importante evolución arquitectónica en Cashahuacra alta, así como a una compleja secuencia ocupacional en un proceso prolongado de tiempo.

## 2. El sitio arqueológico Cashahuacra alta

El sitio arqueológico de Cashahuacra alta, se encuentra en las estribaciones altas del distrito de Santa Eulalia de Acopaya, específicamente sobre el cerro el sauce, conocido anteriormente como cerro Huaqueria. El sitio arquitectónicamente se compone por espacios exteriores a manera de un largo andén de 2.50 m de ancho, que circunda el lado Nor-este del sitio arqueológico, seguido pasos arriba por un muro perimetral el cual posee alrededor de 1m de alto y 1 m de ancho.

Podemos observar también una vasta red de estructuras que están alineadas según la superposición de extensos andenes de vivienda los cuales siguen el contorno natural de la orografía. Dentro de estos andenes de vivienda se puede apreciar distintos tipos de formatos arquitectónicos como almacenes, escaleras, patios internos, espacios unitarios, banquetas y pasadizos restringidos.

Las estructuras previamente mencionadas se agrupan en una extensa red la cual en ciertos momentos esta segmentada en distintos ambientes, los cuales se pueden dividir en 5 sectores que describiremos a continuación:

**Sector A:** ubicado en la parte sur del sitio arqueológico, se compone de alrededor de 20 hileras de andenes de vivienda, dentro de las cuales se puede encontrar distintos tipos de configuraciones arquitectónicas, como escaleras, almacenes cerrados, espacios de trabajos banquetas. Las cuales dentro del sector se agrupan en al menos 5 conjunciones de estructuras con las configuraciones antes mencionadas. Una de las características más importantes de este sector es la escalera principal la cual atraviesa el sector A y separa la conjunción de estructuras en 2 bloques, Este -Oeste. Esta escalera finaliza a los inicios de la conjunción de estructuras de un nivel superior.

**Sector B:** ubicado en la parte Nor Este del sitio arqueológico, se compone de 20 hileras de andenes de vivienda, la cuales en el interior se componen en su mayoría por patios internos, espacios cuadrangulares acompañados de banquetas y escaleras de accesos, en menos medida por almacenes cerrados. La arquitectura del sector B se puede agrupar en al menos 6 conjunciones de estructuras que siguen un orden ascendente según la orografía. Una de las características más resaltantes del sector B es la nula presencia de accesos o pasadizos que conecten con el sector A, por el contrario, este sector solo tiene conexiones con el sector C y el sector D.

---

[1] Licenciado en Arqueología por la UNMSM. Correo:Mazzil91@gmail.com

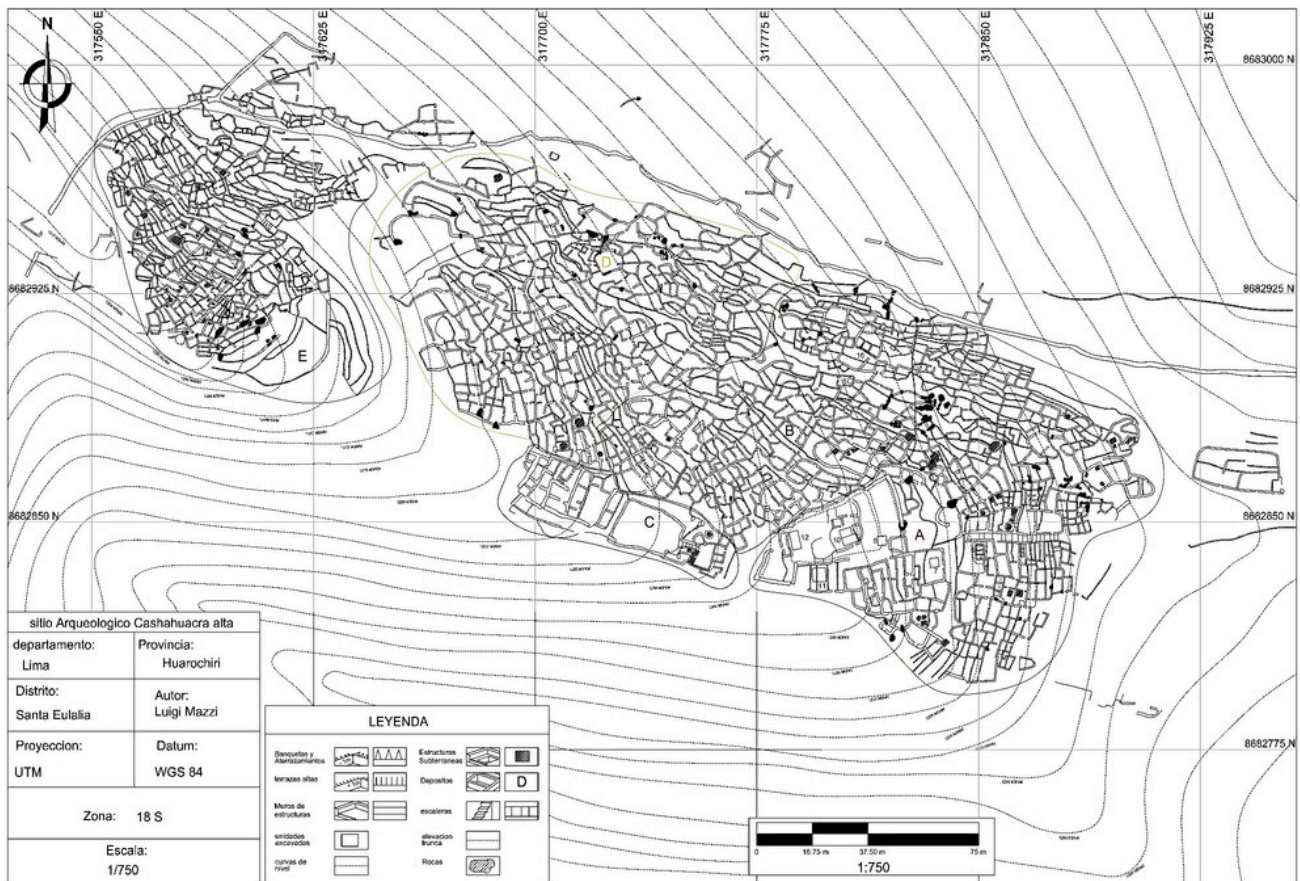


Fig. 1. Plano general de estructuras del sitio arqueológico.

Sector C: ubicado en la parte central del sitio arqueológico, se compone de 9 hileras de andenes de viviendas. Este sector se compone en 3 partes. La primera parte del sector C son agrupaciones de estructuras cuadrangulares y depósitos semi subterráneos los cuales se conectan con una pequeña escalera principal hacia la segunda parte del sector, compuesta por un gran patio interno de forma ovalada el cual tiene una vista hacia la tercera parte del sector C, las cuales son unas agrupaciones de patios interno y estructuras cuadrangulares restringidas por pasadizos estrechos y laberínticos. La configuración arquitectónica del sector C tiene ciertas semejanzas a los cánones que se aplican a ciertas áreas residenciales restringidas. Este sector tiene 2 pasadizos bien definidos y amplios que conectan con el sector B y D.

Sector D: ubicado en la parte Norte del sitio arqueológico, se compone de 22 hileras de andenes de viviendas que siguen el contorno de la orografía, siendo este uno de los sectores más empinados y más dificultosos de atravesar. Se compone internamente por angostos y largos espacios cuadrangulares y ovoides, los cuales están unidos por escaleras y accesos internos. Posee pasadizos que conectan con el sector B y C. siendo el más curioso el pasadizo que se conecta con el sector E, ya que este se encuentra en uno de los extremos de sector.

Sector E: ubicado en la cima del sitio arqueológico, se compone de 12 hileras de andenes de vivienda que se adaptan a la escarpada orografía de la cima del cerro el Pino. Este sector se compone en su mayoría de habitaciones cuadrangulares de diferentes tamaños las cuales posee internamente un nivel superior y una terraza inferior, estas unidades verticalmente por estrechas escaleras ascendentes. En la mayoría de estas estructuras se puede encontrar almacenes subterráneos de forma ovoide. Este sector posee en uno de los extremos de la cima una amplia salida la cual conduce hacia la siguiente cima de la orografía de santa Eulalia "Cerro Lagarto".

### 3. El final y abandono de los templos en «U» y su relación con las ocupaciones estacionales en las lomadas medias y altas de los valles del Rímac y Lurín

En el marco de la temporalidad cronológica de la región Lima, los años 1400 al 900 a.C abarca un periodo que está representado por la aparición y el desarrollo de los denominados "Templos en U", construcciones monumentales de diversos volúmenes que encierran alrededor de una plaza interna. Este patrón arquitectónico ha sido repetido a lo largo de la costa y los valles bajos del territorio peruano, siendo la región Lima uno de los territorios importantes en donde estos fueron erigidos.

Publicaciones recientes en arqueología, caracterizan este tipo de construcciones como ejemplos de centros urbanos con un arte muy recargado y lleno de alto relieves de figuras complejas de corte sobrenatural, figuras que también son plasmadas en el arte cerámico, siendo el más representativo el arte "Cupisnicoide" y sus características que son imitadas y adaptadas a lo largo del territorio peruano por diferentes agrupaciones poblacionales.

Autores recientes como Vega Centeno (2019) o Cancho (2018), señalan que la forma arquitectónica de los templos en «U» obedece a un patrón influenciado por la política interna de las agrupaciones sociales de la época, que sería semejante a organizaciones corporativas, siendo conjunciones de clanes familiares los cuales colocan sus templos familiares alrededor de la plaza principal, en la cual se reúnen los representantes de cada clan familiar.

Una de las cuestiones que también la evidencia de ocupaciones ha dejado en las capas depositadas en las etapas de ocupación y post ocupación, son los indicios sobre qué tipo de sustento y producción realizaba la población circunscrita a los templos en «U», ya que existen ejemplos dentro de sitios excavados y analizados que muestran realidades distintas para cada sitio, siendo la propuesta de Williams (Cancho 2018), evidencias del uso de canales de regadío en diversos Templos en U, dando a entender que estos templos se especializaban en el desarrollo agrícola. Por el otro extremo los estudios realizados en el templo de Cardal por Umlauf (2009), muestran un panorama totalmente distinto durante el abandono y sello final del uso como templo del sitio de Cardal. La evidencia botánica analizada da cuenta, de que, para los momentos finales de ocupación, la población de Cardal dependía de la extracción de fauna vegetal silvestre, especies marinas y cactáceas para el sustento de su población.

De los templos en «U» estudiados en la región Lima, existen pocos autores dentro de sus estudios que tengan configurada una cronología interna, sin embargo; de los que se conocen y en contraste con cronologías internas planteadas para la región Lima, se tiene el siguiente panorama:

En líneas generales, para la región lima, autores como Rosas (2009) plantean una secuencia temprana de influencia chavín para el periodo formativo (1400-200 a.C). en contraste autores como Edward Lanning (1953) de la misma data recolectada plantean una evolución estilística de la cerámica del periodo formativo, tomando características más propias y distintas de la influencia norteña conforme se van acercando al final del formativo.

En el caso de la evolución estilística propia del valle del Rímac, autores como Jorge Silva (1982) y Jonathan Palacios (1988) llegan a la misma conclusión en el tema sobre la influencia norteña en la cerámica, siendo su veredicto que el desarrollo de la estilística cerámica del Rímac toma un rumbo más alejado de estos estilos, pero empieza a denotar un apego con estilos sureños conforme avanza hacia el final del formativo, señalando esta curiosa característica como "Paracoide".

Frente a este recuento sobre la cronología relativa planteada para la región Lima y el valle del Rímac. Están los estudios recientes realizados en el valle de Lurín, por Arqueólogos como Jahl Curanto (2009) y Christopher Milán (2021). En los sitios de Pampa Chica y Chillaco respectivamente.

Los estudios realizados por Jahl Dulanto (2009) en Pampa Chica de Lurín, sitio arqueológico ubicado en la falda de los cerros de las estribaciones del valle de Lurín. Se pudo apreciar dos (2) características resaltantes. La primera son las evidencias de las primeras ocupaciones estacionarias de pampa chica, representadas por pequeñas estructuras oblongas de paredes cortas, fichadas como para vientos, de los cuales se evidencio un evento deposicional cultural correspondiente a una hoguera perteneciente a un evento corto de ocupación. De esta evidencia es interesante que la capa cultural perteneciente a este estrato de tierra, posea características de haber sido parte de un evento climatológico de lluvias fuertes. Por otro lado la segunda característica resaltante de estas estructuras de paravientos, es la presencia de un tipo inusual de estilo cerámico, junto con un tipo de tecnología de pasta cerámica inusual para los registros del periodo formativo en la región lima, los estratos de la primera ocupación estacionaria en pampa chica revelaron la presencia de una cerámica de pasta anaranjada con un arte pictórico conocida como pintura en negativo, la cual está más relacionada con la cerámica paracas en su fase "Puerto nuevo". Las dataciones absolutas mediante pruebas de fechado radio carbónico, obtenidas por Dulanto indican que este primer estrato de ocupación estaría ocurriendo entre los años 900-800 a.C.

En el caso de la evidencia mostrada por Christopher Milán, con el templo en U de Chillaco, ubicado en la cuenca media del río Lurín, las fases cronológicas internas del sitio las cuales están apoyadas por la datación absoluta obtenida por fechado radio carbónico dan cuenta de que la capa B, la cual está relacionada al evento principal de ocupación, muestra ser en el momento de la exposición una capa correspondiente al

abandono del sitio arqueológico, teniendo como referencia la unidad 07, un paraviento simple el cual poseía una hoguera y de la cual se obtuvo fechados cronológicos que sitúan al evento entre los años 904-798 a.C. Encima de la capa B, se sitúa la capa A, la cual corresponde a el colapso de la ladera del cerro circundante, por un evento cataclísmico, relacionado a fuertes lluvias. La cual por el material cerámico relacionado prueba ser sincrónica con la capa B. de este material cerámico mostrado, unos de sus características más curiosas son los fragmentos de cuencos, los cuales llevan un arte inciso a manera de líneas cruzadas que forman una malla. Arte inciso que es más recurrente en el área nor central del Perú, siendo ejemplos sobre presencia de esta cerámica, los sitios de Kushipampa (Ikehara 2014), en Casma, por estudios realizados por Hugo Ikehara y el sitio de Acaray en Supe, por estudios realizados por Margaret Brown-Vega (2009). Ambas evidencias muestran que el final del formativo medio e inicios del formativo tardío fueron años marcados por perturbaciones climáticas, las cuales obligaron a las poblaciones a empezar a ocupar lugares más elevados y escarpados, así como empezar a erigir estructuras estacionarias y simples como es el caso de los paravientos.

#### **4. Cashahuacra alta durante el Periodo Formativo Tardío (800-500 D.C)**

Los abruptos procesos climatológicos con los que el denominado «Periodo Formativo Tardío» se inició, no estuvieron exentos de ocurrir en otras áreas de la región Lima. En el caso de la cuenca del Rímac, pese a que no existe evidencia formal publicada sobre estos eventos, existen conferencias las cuales también dan a entender que el proceso climático de lluvias también se dio en el valle del Rímac.

Por otro lado, enfocándonos en el sitio Cashahuacra Alta y en las investigaciones realizadas en el año 2018. La evidencia cerámica recuperada muestra estar relacionada a este periodo. Siendo la presencia en cuencos del motivo inciso tipo malla uno de los recurrentes en Cashahuacra alta. De igual forma la presencia de arte pictórico cerámico relacionado al estilo “puerto nuevo” (García, 2009), que apareció en Cashahuacra Alta dieron pistas sobre la cronología del sitio arqueológico. Estas pistas tendrían un apoyo más contundente cuando se relacionan con los estratos excavados y analizados que fueron parte del PIA Cashahuacra Alta 2018.

Dentro de las unidades excavadas, las unidades 08, 10, ampliación 10, 11 y 12, dan cuenta sobre el primer proceso de ocupación estacional y su posterior ocupación permanente. Lo primero que debemos señalar sobre estas unidades, es que su conjunto revela una estructura escalonada de dimensiones considerables de una altura media desde la unidad 08 hasta la unidad 12 de un promedio de 10 m de altura y una extensión de 24 m de largo aproximadamente. También se revelo evidencia sobre estructuras menores anteriores a la construcción de la estructura escalonada, siendo la unidad 11 evidencia sobre ocupaciones iniciales. La unidad 11 situada en el conjunto de estructuras superiores del sector A, a un extremo de la unidad 12, fue una unidad de excavaciones de 3x3 m, la cual llego a una profundidad de 3 m. al final de la excavación se revelaron 2 muros, los cuales fueron encontrados en la capa B, correspondiente a un sepultado intencional de los muros, con tierra arcillosa mezclada con gravilla. Los 2 muros evidenciados muestran ser un armado de piedras de canteado simple en disposición doble cara unidas con arcilla terrosa a manera de argamasa.

La evidencia mostrada en la unidad 11 da cuenta de que existe una ocupación inicial en Cashahuacra alta, antecesora a las grandes estructuras, sin embargo, para situar con precisión la cronología de estas ocupaciones iniciales, también se debe analizar las unidades correspondientes a la estructura escalonada. La primera evidencia sobre la estructura escalonada se encuentra en la unidad 08, la cual fue unidad de excavación de 2x2 m, donde se evidencio descubrió los niveles iniciales del aterrazamiento de la estructura escalonada. La evidencia de la superposición estratigráfica de esta unidad muestra a la capa D como un primer momento anterior a la construcción de la terraza, siendo una capa donde se depositó una mezcla de restos vegetales, cerámica, fragmentos óseos de camélidos y carbón, siendo una intrusión en el suelo estéril. El análisis del material cerámico en esta unidad revelo ser fragmentaria interesante respecto a su estilística.

## Secuencia ceramografica de Cashahuacra alta



Fig. 2. Tiestos cerámicos de Cashahuacra Alta pertenecientes al Periodo Formativo Tardío.

De esta unidad se recuperó un fragmento de cuenco cónico, con arte pictórico en negativo de círculos estampados en pintura negra semejante al estilo puerto nuevo. De igual forma se recuperaron fragmentos de ollas sin cuello de pasta naranja, así como fragmentos de cuencos con el estilo inciso tipo enmallado. Comparando el material recuperado en las excavaciones con lo evidenciado en las investigaciones mencionadas anteriormente en la cuenca de Lurín, podemos observar una similitud estilística, pudiendo conjeturar que los inicios de Cashahuacra alta en lo respectivo a la cronología, estuvo inmerso en las mismas situaciones que se vivió en la región Lima durante los inicios del Periodo Formativo Tardío (800 A.C aprox.). Sin embargo, estas ocupaciones iniciales solo serían evidencias del comienzo de su desarrollo como un sitio de actividad humana permanente.



Fig. 3. Detalle de exposición de muros de la Unidad 11.



La evidencia sobre deposiciones culturales en la unidad 10 y su ampliación, dan cuenta sobre el proceso de abandono y sepultado intencional de la estructura escalonada cuando fue dejada de utilizar, esta idea apoyada por evidencia cerámica correspondiente a otro periodo cronológico, el Periodo Formativo Final.

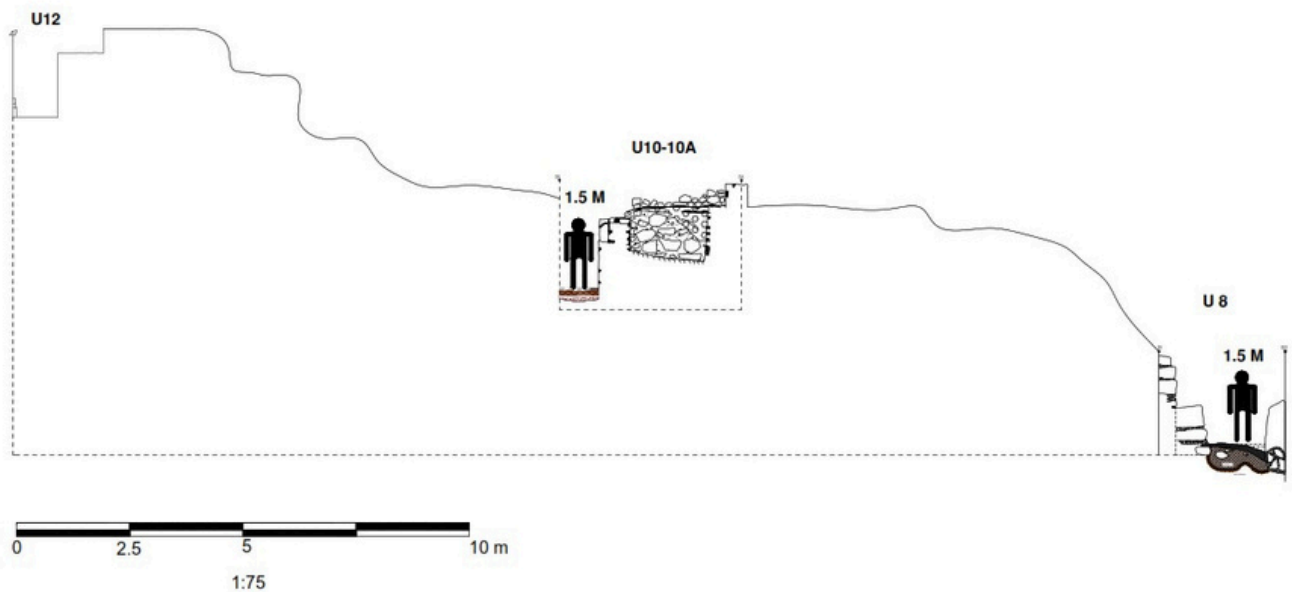


Fig. 5. Corte total de la estructura escalonada donde se ubicaron las unidades 08, 10 y 12.

## 5. El Periodo Formativo Final en Cashahuacra alta (400-200 a.C)

En el territorio peruano, durante los años correspondientes al 400-200 a.C, ocurre un fenómeno que ha sido evidenciado en los estratos culturales de los grandes templos formativos de la sierra peruana. Muchos de los templos mencionados en líneas anteriores, empezaron a ser sepultados de manera ritual, por voluminosas capas de basural de eventos de consumo de alimentos como la carne de camélidos, bebidas y ceniza, conocidas como eventos de festines. Posterior a estos entierros rituales de la arquitectura religiosa, algunos de estos sitios empezaron a dar más énfasis en la construcción de estructuras de carácter habitacional.

Estos actos de entierro de estructuras ceremoniales privadas y restrictivas pueden ser vistos como una ruptura de la población que residían en esos sitios con las elites que ejercían poder, las cuales utilizaban políticas enfocadas en los actos religiosos y ceremoniales como medio para validar el poder de control. Sin embargo, es importante recalcar que estos actos de entierro en realidad son el producto restante de los festines, estos actos según los menciona Samuel Hayden (2001), necesariamente requieren de una logística, por

lo que, más que una ruptura de elites, el periodo formativo final puede ser visto como un nuevo tipo de política enfocado en congraciarse y obtener apoyo de las redes locales de poblaciones aledañas, un modelo distinto al del formativo tardío, donde se enfocaba el poder por medio de la autoridad religiosa. Lo que puede verse con el principio incipiente de una autoridad política orientada hacia la negociación para la obtención de poder.

Para el área de la cuenca del Rímac, el formativo final está mejor representado, por los trabajos de arqueólogos como Jonathan Palacios con el planteamiento de una estilística cerámica propia utilizada durante el formativo final, la tradición cerro de Huachipa (1999). Siendo en general una característica común para el formativo final la ausencia del arte tipo "Cupisnicoide", así como el desarrollo de arte inciso con motivos propios para cada zona.

Sin embargo, una característica que llama bastante la atención sobre el tema de la estilística en la región Lima y la cuenca del Rímac es la aparición de otros tipos de estilos cerámicos, siendo la cerámica de tablada de Lurín poseedora de un estilo con muchas similitudes a la cerámica norteña tipo "Salinar".

De igual forma, Jonathan Palacios señala que las piezas mostradas de sus investigaciones correspondientes a la tradición cerro también poseen una similitud, con formatos sureños, señalándolas como "Toparoides". Misma característica que Jorge Silva señala con las muestras de cerámica evidenciadas en sus estudios del área de Huachipa- Jicamarca en la cuenca del Rímac.

Como se mencionó en el apartado anterior, la estructura aterrizada de Cashahuacra alta, sus características arquitectónicas y los datos sobre de su cronología relativa basada en los artefactos recuperados, prueba ser evidencia de un espacio restrictivo, cuidadosamente trabajada y decorada, parte de la política basada en elites religiosas imperante durante el formativo tardío.

De la misma forma en que la evidencia de festines y sepultados finales estuvieron presentes en la arquitectura religiosa de muchos sitios ceremoniales en el territorio peruano, durante el formativo final, La estructura aterrizada de Cashahuacra Alta, sufre un proceso similar. Siendo esta evidencia importante revelada en las unidades de excavación 08,10 y 12.

La unidad 08, siendo la primera parte de las terrazas que componen la estructura, presenta evidencia de sepultado intencional, siendo las capas C y B las que componen este proceso. Estas capas se componen en su mayoría por material cultural como restos cerámicos, y desechos óseos de camélidos, en algunos casos con huellas de tiznado.

De igual manera la unidad 10 y su ampliación, contienen un número considerable de capas que sepultan la arquitectura interna, siendo una característica importante de estos sepultados los tipos de contextos y materiales que se lograron documentar, ya que se logró evidenciar materiales inusuales como restos óseos de aves, plumas de aves, y un tipo particular de Molusco univalvo, la especie *Thais Chocolata sp.*, la cual se contabilizo en un promedio de 10 individuos por cada estrato, siendo estos moluscos de un tamaño considerable.

En el caso de la unidad de excavación 12, esta presentó evidencia un gran número de estratos, los cuales varían en su composición, siendo algunos conformados por únicamente por tierra, arena o ceniza o una conjunción de las 3.



Fig. 6. Exposición total de la arquitectura de la unidad 08.

La evidencia de estos estratos pudo correlacionarse y finalmente mostro al menos 3 eventos principales y sincrónicos donde fueron depositados los estratos.

Siendo el primero, la capa M el primer gran evento del sepultado intencional de la arquitectura de la unidad 12, la cual parece haber sido una habitación de un tamaño considerable, esto respaldado por el hallazgo de un muro en la parte más profunda de la capa M al igual que los eventos de sepultado de la unidad 10, la unidad 12 presenta en sus estratos restos de camélidos con signos de carbonización, así como la especie *Thais Chocolata sp.* en cantidades considerables.

Una de las características más resaltantes de los estratos de sepultado intencional en la estructura aterrazada, es la presencia de un tipo de tiestos cerámicos con un arte inciso particular, el cual tiende a representar figuras geométricas o figuras antropomorfas, similares a la tradición cerro de Huachipa. Además de este tipo de arte inciso, también los tiestos cerámicos recuperados en excavación mostraron tener ciertas similitudes con estilos cerámicos del periodo formativo en la zona sur del Perú, considerados en Huachipa como arte tipo "toparoide". Lo que respalda la idea de que estos eventos se dieron durante el formativo final.



Fig. 7. material óseo animal recuperado de la capa B de la unidad 08.



Fig. 8. Fragmentos de *Thais Chocolata sp.* recuperado de la capa B, unidad 10.

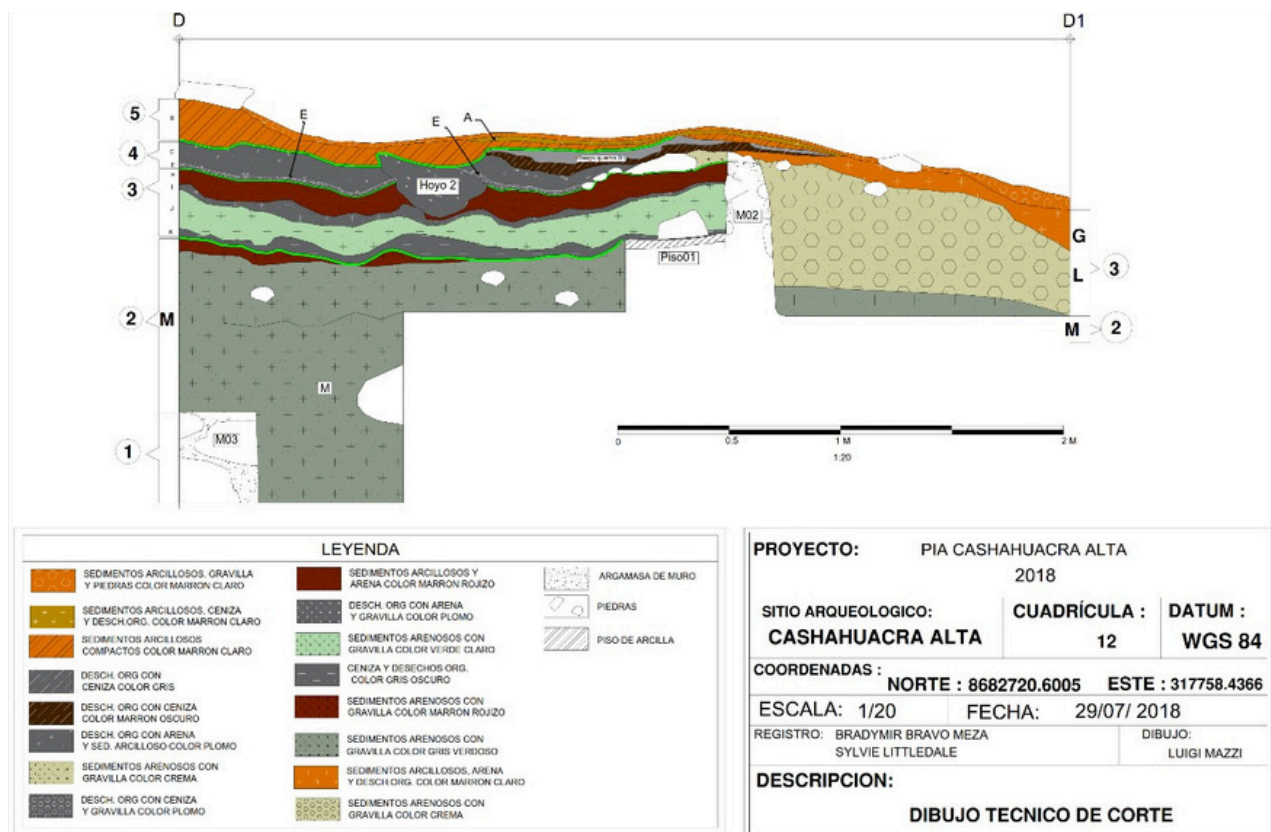


Fig. 9. Corte de capas de la unidad 12.

## Secuencia ceramografica de Cashahuacra alta

### Formativo final(400-200 A.C)

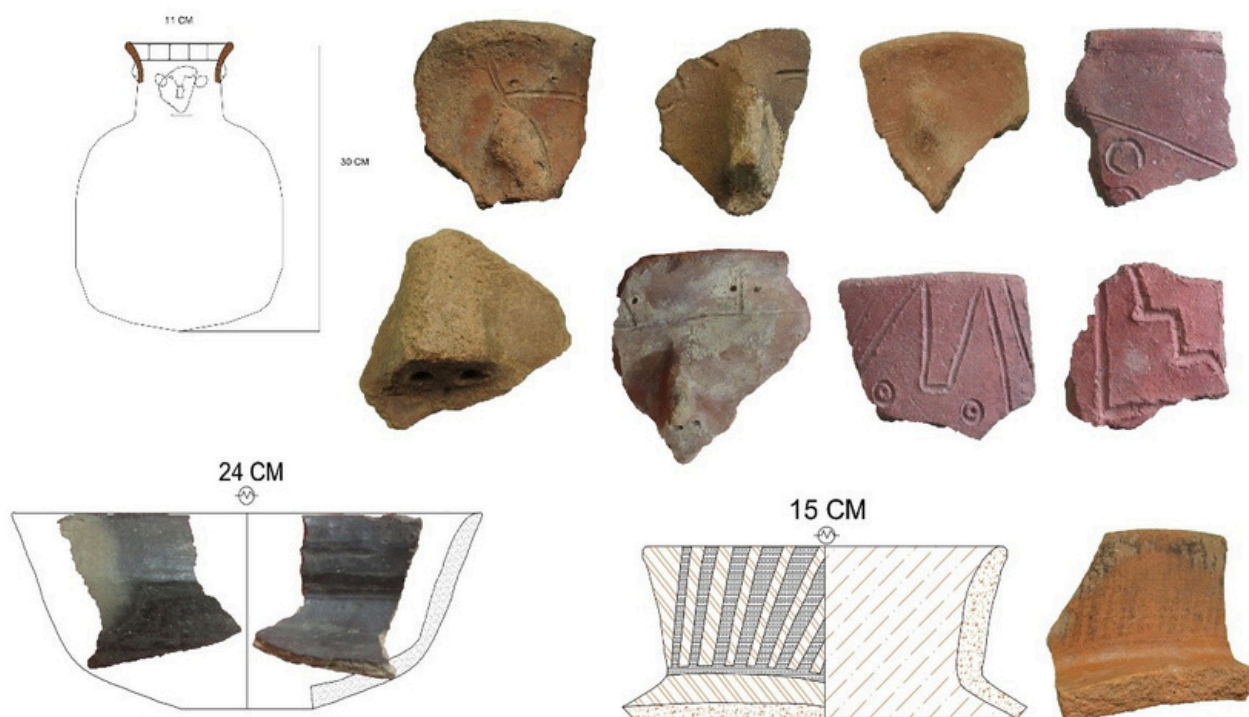


Fig.10 Fragmentaria cerámica del Formativo Final en Cashahuacra Alta.

### 6. Evidencias del Periodo Epiformativo en Cashahuacra alta (100 A.C-300 D.C)

En líneas generales, la parte final del formativo, la cual es más cercana al siguiente estadio cronológico en el territorio peruano, es un planteamiento relativamente reciente propuesto por Peter Kaulicke (2010), el cual da un margen de tiempo mucho más amplio para poder observar la transición de la nueva forma de política enfocada en la competencia o el enfrentamiento directo en el territorio peruano, por parte de las comunidades que habitaron los sitios estratégicos de las lomadas altas. El epiformativo muestra ser por evidencia de sitios emblemáticos como Chankillo (Ghezzi, 2006) y sitios en la sierra de Ancash como Yayno (Lau, 2010), un espacio cronológico, donde sucedieron eventos de conflictos directos, esto apoyado por los estilos cerámicos evidenciados en estos sitios los cuales denotan un arte escultórico enfocado a la representación de personajes con instrumentos de combate, como estolicas, escudos y porras.

Ante esta evidencia debemos señalar que estos eventos no fueron realizados en todas las áreas del territorio peruano, ya que la expansión del estilo cerámico Salinar del norte y el estilo

Cochachongos de la región central del Perú, son ejemplos que muestran también las redes de intercambio de artefactos y movimiento de artesanos especializados a distancias más grandes, evidencia de una intensificación de los contactos de poblaciones lejanas.

En el caso de la región Lima, el epiformativo presenta ambos escenarios, siendo una característica bastante curiosa las evidencias de 2 sitios en la región Lima que prueban ambas cuestiones, por un lado, el sitio de baños de boza en chancay, prueba ser un sitio monumental, el cual presenta casos de entierros humanos con traumatismos encéfalo craneales correspondientes a actos de violencia. Por otro lado, sitios como el panel y tablada de Lurín del sur de la ciudad de Lima, son ejemplos de sitios los cuales tuvieron un contacto considerable con rasgos estilísticos cerámicos similares al Salinar de la costa norte, siendo también los entierros de tablada de Lurín ejemplos de entierros de artesanos, ya que estos contextos se evidencian la presencia de herramientas para el trabajo de la cerámica, la textilería además de tener presencia de artefactos musicales.

## Secuencia ceramografica de Cashahuacra alta

### Epiformativo (100 A.C-100 D.C)



Fig. 11. Fragmenteria cerámica del Epi-Formativo de Cashahuacra Alta..

De igual forma es importante mencionar los estudios realizados por Lanning en los basurales de Ancón, de los cuales surge el famoso estilo que define el periodo epiformativo para la región Lima, el estilo Miramar, el cual señala Lanning tener muchas similitudes con el estilo Baños de Boza. Siendo también interesante de mencionar que también se registraron en Ancón tiestos cerámicos con una decoración similar al estilo Cochachongos, perteneciente a la sierra central del Perú.

Para el área de la cuenca del Rímac, el epiformativo como tal no tiene mención por ser un planteamiento reciente, sin embargo evidencias de este periodo si fueron encontradas, siendo el material cerámico analizado por Jonathan palacios, y su planteamiento sobre el estilo Pinazo y huayco, primeras evidencias de una presencia de estilos cerámicos del epiformativo en la cuenca del Rímac, de igual forma en su tesis "la tradición Cerro en Huachipa", se hace mención de la presencia de formatos cerámicos como cuencos los cuales posee una inusual pasta cerámica color marfil y un arte pictórico mucho más ligado a estilos de la sierra central, catalogada como cerámica cochachongos, por sus motivos triangulares color blanco, negro y rojo.

Con respecto a Cashahuacra alta, el Periodo Epiformativo tiene una presencia considerable que ha sido evidenciada en su mayoría por tiestos cerámicos encontrados en superficie, en los sectores C y de forma mayoritaria en el D. con respecto a las excavaciones se pudo recuperar un numero ínfimo de tiestos relacionados al epiformativo, en las unidades 06 en la capa A y en la unidad 12 en la Capa A. siendo este periodo presente en Cashahuacra alta posterior al abandono y sellado final de la estructura aterrazada. Sin embargo, por la evidencia analizada en los demás sectores, se puede conjeturar que los sectores C y D estuvieron en pleno uso durante este periodo. De los tiestos cerámicos recuperados muchos de sus motivos pictóricos poseen similitudes con el estilo Miramar, así como el estilo Cochachongos (Mallma, 2018).

Volviendo al tema sobre la cronología relativa y la arquitectura de los sectores C y D en Cashahuacra durante el epiformativo. Se puede conjeturar que el planeamiento y construcción del sector C, en realidad si pudo haber correspondido a un espacio destinado a usos residenciales privados.

Teniendo en cuenta que la plaza interior ovalada del sector C posee pequeñas rampas de acceso hacia el siguiente nivel de terraza elevada, la cual no se encuentra conectada a la estructura privada, y en realidad están orientadas hacia la plaza, a manera de un nivel superior dentro de la plaza. Siendo esta partición un ejemplo de plaza pública interna y espacio residencial restringidos.

Una de las características más importantes de en la arquitectura de los sectores C y D, los cuales presentan evidencias de tiestos Epiformativos, es la técnica de armado de muros de piedras, la cual es totalmente distinta a la utilizada en la construcción aterrazada del sector A. a diferencia del empleo de bloques de piedra cuidadosamente canteada en bloques que se evidencio en las excavaciones del sector A, las características del armado de estructuras de los Sectores C y D muestra ser a partir de piedras de cerro simple, las cuales han sido acomodadas con un mortero pobre y escaso, el cual es una mezcla de tierra, gravilla y tiestos cerámicos, la cual utiliza una base de piedras triangulares como soporte inicial.

## **7. Evidencias de la presencia de la cultura Lima en Cashahuacra alta (400-650 D.C)**

El siguiente periodo cronológico, reconocido por las secuencias más significativas como el Periodo Intermedio Temprano, según Jhon Rowe o el Periodo de los Desarrollo Regionales tempranos según Lumbreras, concuerdan en reconocer que existe un incremento de estilos pictóricos de una gran cantidad de sociedades que desarrollaron una identidad propia, ya sea los grupos humanos vinculados a los estilos pictóricos "Moche" en el norte, o los grupos humanos vinculados al arte "Nazca" en el sur. Mas allá de esta característica, los estudios recientes sobre la temática política en tiempos pre hispánicos, añade más información interesante sobre e desenvolvimiento social y político de los grupos humanos que florecieron en estas épocas, ya que desde el punto de vista tecnológico, estas poblaciones empezaron a usar técnicas novedosas vinculadas con la mejora del sustento de grandes poblaciones humanas en urbes de considerable tamaño, ya sea el caso del surgimiento de los canales que dieron sustento a las poblaciones de los grandes

complejos piramidales del norte, o a la obtención de agua subterránea por parte de las poblaciones en el árido sur.

En el caso de la región Lima, la aparición de grandes Urbes pre hispánicas, también fue un fenómeno presente durante esta época. Siendo también una característica que estas poblaciones adquieran una identidad propia, la cual se le acuña como la "Cultura Lima". De los centros urbanos conocidos sobre esta cultura, existen sitios emblemáticos como el complejo Maranga, Cajamarquilla, Pucllana, Cerro Culebras, playa grande, lote B, entre otros. De igual forma estos asentamientos tuvieron una diversidad de formas de subsistencia, siendo en algunos casos centros destinados a la producción de artefactos cerámicos, producción agrícola, extracción de fauna Marina.

Muchos de estos centros urbanos cuentan con características arquitectónicas similares, como el uso de adobes de barro. Sin embargo, existe evidencia en la cuenca del Rímac, sobre pequeños centros urbanos que también producían cerámica estilo Lima, pero poseían formatos arquitectónicos distintos al uso de adobitos, siendo uno de los mejores ejemplos sobre este fenómeno, el sitio de Vallecito, ubicado en la urbanización Girasoles de Chaclacayo en la cuenca media del Rímac. Este sitio estudiado por Daniel Guerrero y Jonathan Palacios (1994), es un pequeño complejo que consta de 4 sectores, compuesto en su mayoría por piedras de canteado simple unidas por un barro con inclusiones de gravilla a manera de argamasa. Por las excavaciones realizadas se pudo determinar que este sitio se desempañaba como un taller de producción de cerámica estilo Lima 7, 8 y 9, según la clasificación planteada por Thomas Patterson (Patterson 2014) además de formatos tipo Nieveria.

En el caso de Cashahuacra Alta, se ha reportado muy poca evidencia de cerámica correspondiente a la cultura Lima. Los pocos tiestos reportados en superficie y en el sitio aledaño de Buenos Aires, en la falda del cerro el Pino, muestran estar relacionado con la fase estilística 7, 8 y 9 de Patterson.

Esto puede significar que para el transcurso de la cultura Lima en la cuenca del Rímac, paulatinamente se fueran despoblando los sitios ubicados en las lomadas altas, siendo posible estos no fueran aptos en cuestiones logísticas



Fig. 12. Fragmento de borde cerámico estilo Lima 9 del sitio de Buenos Aires.

para responder el tránsito comercial que se vivió durante la época donde floreció la cultura Lima, siendo el caso que sitios como Vallecito en Chacacayo, Santa Inés de Chichima (Padilla 2019) y Buenos Aires en Santa Eulalia, al estar mas cerca del fondo de la cuenca, pudieran haber concentrado mucha más población para la interacción comercial, esto apoyado en que estos sitios – talleres como vallecito, o los sitios como Chichima y Buenos Aires, presentan un alto tránsito de formatos cerámicos. Esta idea acerca del tránsito de formatos a grandes distancias también puede ser apoyada en las evidencias sobre la presencia de cerámica Lima que ha sido reportada en lugares tan distantes como Huarochirí, específicamente en sitios como Calancaya en Huanza (Mac kay 2012). Por otro lado, en la cuenca de Lurin, ocurre lo contrario, ya que sitios como Lote B de Manchay (Marsteller y Marcone 2012), muestran un desarrollo de ocupación permanente y entierros ceremoniales durante la Época de la cultura Lima, siendo un contraste interesante con la desocupación de Cashahuacra Alta.

## 8. Conclusiones

La evidencia expuesta respecto al material cerámico de los diversos estilos del formativo y de los desarrollos regionales tempranos, así como la evidencia recuperada en excavaciones, dan a entender que el sitio de Cashahuacra Alta tuvo un periodo de ocupación prolongado que va desde el formativo tardío, hasta el periodo de los desarrollos regionales tempranos (800 A.C – 600 D.C). Por otro lado, la evidencia de las técnicas en arquitectura, sugieren que Cashahuacra Alta fue un sitio arqueológico, que por su localización estratégica, fue utilizado durante varios periodos como un centro importante administrativo y residencial, pese a que en el transcurrir del tiempo, las técnicas de construcción se fueron simplificando, dando a entender que la necesidad de los grupos de poder de ostentar complejidad en la arquitectura fue variando según las necesidades de cada grupo de poder en sus circunstancias particulares en el tiempo.

El mejor ejemplo de estos cambios es la construcción, uso y abandono de la estructura aterrazada del sector A, para dar paso en un tiempo posterior a una estructura residencial privada la cual posee un patio público, ubicada en el sector C del sitio arqueológico.

## Referencias Bibliográficas

Brown, M. (2008). War and social life in prehispanic Perú: Ritual, defense, and communities at the fortress of Acaray, Huaura valley. [Tesis de Doctorado, Universidad de Illinois]. <http://hdl.handle.net/2142/85290>.

Cuenca del Rimac y Lurin modelo cronológico de Lumbreras y Kaulicke (1963)	Ancon		Huachipa Jicamarca		Chosica-Santa Eulalia- Ricardo Palma			Lurin	Costa Sur	Chavin de Huantar	Nepaña
	Hermilio Rosas (2004)	Jorge Silva (1992)	Jonathan palacios (1984)	Alberto Bueno (1994)	Daniel Morales y Carlos Milla (1994)	Luigi Mazzi		Richard Burger (2009) Jhai Dulanto (2009)	Dorothy Menzel (1964) Lisa DeLeonardis (2013)	Mesia-Montenegro (2014)	Hugo Ikehara Koichiro Shibata (2004)
desarrollos regionales tempranos 500 D.C. 400 D.C. 300 D.C. 200 D.C.			Huayco Tardío	El bosque (yanacoto III)							
Epiformalivo 100 D.C. 0 A.C. 100 A.C.	11) Miramar 10) fase chavinoides VII	3) Huachipa D2 3) Huachipa D1	Huayco Medio Huayco Temprano				Cashahuacra Alta aldea Cashahuacra Alta reestructuración				
Formativo Final 200 A.C. 300 A.C. 400 A.C.	9) fase chavinoides VI	2) Huachipa C	cerro		Buenos Aires	California	Cashahuacra Alta decadencia		ocupaje 9-10 ocupaje 8 ocupaje 7		Copa
Formativo Tardío 500 A.C. 600 A.C. 700 A.C. 800 A.C.	8) fase chavinoides V 7) fase chavinoides IV 6) fase chavinoides III 5) fase chavinoides II	1) Huachipa B	fase Ventana Jicamarca tardío				Cashahuacra Alta apogeo		ocupaje 4-5-6 ocupaje 3		Nepaña
Formativo Medio 900 A.C. 1000 A.C. 1100 A.C. 1200 A.C. 1300 A.C. 1400 A.C.	4) fase chavinoides I		Jicamarca Medio	Yanacoto fase II	Templo de Yanacoto				1) Pampa chica evento 1 Estilo Puerto Nuevo		Cerro Blanco
Formativo Inicial 1500 A.C. 1600 A.C. 1700 A.C. 1800 A.C.	3) fase hacha							Cardal			Huambocayan
Precerámico Tardío 1900 A.C. 2000 A.C.	2) fase florida 1) fase chira		Jicamarca temprano								
				Yanacoto fase I							

Fig. 13. Cuadro cronológico de Cashahuacra alta y diversas áreas del Perú.

- Cancho, C. (2017). Hacia un modelo de organización espacial-dual: tras las prácticas constructivas en huando "b", un complejo en "U" del Formativo Medio en el valle de Chancay. [Tesis de Maestría, PUCP]. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/10010>
- Córdova, H. (2009). "La arquitectura y cronología de Baños de Boza, valle de Chancay, y sus implicaciones para fines del Horizonte Temprano en el valle de Lurín". En Richard L. Burger y Krzysztof Makowski (Eds.). *Arqueología del periodo Formativo en la cuenca baja de Lurín - Colección valle de Pachacamac Vol 1*. Págs. 401-428. Fondo Editorial PUCP.
- Dulanto, J. (2009). "Pampa Chica: ¿Qué sucedió en la Costa Central después del abandono de los templos en "U"?. En Richard L. Burger y Krzysztof Makowski (Ed.). *Arqueología del periodo Formativo en la cuenca baja de Lurín - Colección valle de Pachacamac, Vol. 1*. Págs. 337-400. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- García, R. (2009). "Puerto Nuevo y los orígenes de la tradición estilístico-religiosa Paracas". En *Boletín de Arqueología PUCP*, N°13. Págs. 187-207. Fondo Editorial PUCP. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindeferqueologia/article/view/1000>.
- Ghezzi, I. y Clive, R. (2006). "Las trece torres de Chankillo: Arqueoastronomía y organización social en el primer observatorio solar de América". En *Boletín de Arqueología PUCP*, N°10. Págs. 215-235. Fondo Editorial PUCP. [https://www.researchgate.net/publication/277854514\\_La\\_s\\_Trece\\_Torres\\_de\\_Chankillo\\_arqueoastronomia\\_y\\_organizacion\\_social\\_en\\_el\\_primer\\_observatorio\\_solar\\_de\\_America](https://www.researchgate.net/publication/277854514_La_s_Trece_Torres_de_Chankillo_arqueoastronomia_y_organizacion_social_en_el_primer_observatorio_solar_de_America).
- Gorriti, M. (2009). "Una primera aproximación al consumo de moluscos en el sitio formativo de Mina Perdida". En R. Burger & K. Makowski, (eds). *Arqueología del periodo Formativo en la cuenca baja de Lurín, Vol 1*. Págs. 111-117. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Guerrero, D. y Palacios, J. (1994). "El Surgimiento del Estilo Nievería en el valle del Rímac". En Fernando Villiger (Ed.). *Boletín de Lima*, Vol. 16, N° 91-96. Págs. 275-311. Lima: Editorial Grafica Pacific Press S.A.
- Hayden, B. (2014). *The power of feast. From prehistory to the present*. New York: Cambridge University Press.
- Ikehara, H. (2007). *festines del periodo Formativo Medio y tardío en cerro blanco de Nepeña*. [Tesis de Licenciatura, PUCP]. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/432>
- Ikehara, H. (2008). "Kushipampa: el final del Periodo Formativo en el valle de Nepeña". *Boletín De Arqueología PUCP* N° 12. pp.371-404. Fondo editorial PUCP. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindeferqueologia/article/view/975>
- Ikehara, H. (2015). *Leadership, crisis and political change: the end of the formative period in the Nepeña valley, Perú*. [Tesis de Doctorado, Universidad de Pittsburgh]. <http://d-scholarship.pitt.edu/id/eprint/24818>
- Ikehara, H., & Shibata, K. (2005). "Festines e integración social en el Periodo Formativo: nuevas evidencias de Cerro Blanco, valle bajo de Nepeña". En *Boletín De Arqueología PUCP*, N°9. Págs. 123-159. Lima: Fondo Editorial PUCP. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindeferqueologia/article/view/1709>
- Kaulicke, P. (2010). *Las cronologías del Formativo: 50 años de investigaciones japonesas en perspectiva*. Fondo Editorial PUCP. <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/173140>
- Lanning, E. (1953). *Chronological and cultural relationships of early pottery styles in ancient Peru*. [Tesis P. HD – University of California]. [https://books.google.com.pe/booksd=rOhKAQAAMAAJ&pg=PA213&dq=lanning+chronological+ancon&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwj9lfv\\_p7v6AhU1q5UCHZMFAuQQ6AF6B-AgLEAI#v=onepage&q=lanning%20chronological%20ancon&f=false](https://books.google.com.pe/booksd=rOhKAQAAMAAJ&pg=PA213&dq=lanning+chronological+ancon&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwj9lfv_p7v6AhU1q5UCHZMFAuQQ6AF6B-AgLEAI#v=onepage&q=lanning%20chronological%20ancon&f=false).
- Lau, G. (2010). "Fortifications as Warfare Culture: the Hilltop Centre of Yayno (Ancash, Peru), ad 400–800. En *Cambridge Archaeological Journal* (20:3), Pp.419–448. McDonald Institute for Archaeological Research.
- Lumbreras, L. (1969). *De los pueblos, las culturas y las artes del antiguo Perú*. Lima: Moncloa – Campodónico editores asociados.
- Mac kay, M. (2012) "Cerámica Lima en las cuencas altas de los valles de la costa central". En *Arqueología y sociedad* N° 24. Págs. 269-282. Lima: Fondo Editorial UNMSM. <https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2012n24.e12343>

- Mallma, A. (2018). El simbolismo del Tinkuy en la cerámica de la cultura Xauxa. [Tesis de Maestría, UNMSM]. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/8219>
- Marsteller, S y Marcone, G. (2012) "Entierros de niños en el sitio Lote B y su significancia sociopolítica para el valle bajo del río Lurín a finales del periodo Intermedio Temprano". En *Arqueología y sociedad* N° 24. Págs. 249-268. Lima: Fondo Editorial UNMSM. <https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2012n24.e12342>
- Mazzi, G. (2022). *Cashahuacra Alta, un asentamiento del Formativo final en Santa Eulalia, Huarochirí, departamento de Lima*. [Tesis de Licenciatura, UNMSM]. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/18148>
- Milan, C. (2021). "Dos comunidades formativas en el valle de Lurín: una comparación de los sitios de Anchucaya y Chillaco". En *Arqueología y sociedad* N° 35. Págs. 9-32. Lima: Fondo Editorial UNMSM. <https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2021n35.e21572>
- Padilla, R (2019). "Notas sobre la cerámica Lima del sitio Santa Inés de Chichima". Academia.edu. [https://www.academia.edu/39178813/Notas\\_sobre\\_la\\_cer%C3%A1mica\\_Lima\\_del\\_sitio\\_de\\_Santa\\_Ines\\_de\\_Chichima](https://www.academia.edu/39178813/Notas_sobre_la_cer%C3%A1mica_Lima_del_sitio_de_Santa_Ines_de_Chichima)
- Palacios, J. (1988). "La secuencia de cerámica temprana del valle del valle de Lima en Huachipa". En *Gaceta arqueológica Andina* N° 16. Pp. 13-24. Lima: Instituto Nacional De Estudios Arqueológicos (INDEA).  
— (1999). La tradición cerro de Huachipa. [Tesis de Licenciatura - UNMSM]. Lima.
- Rosas, H. (2007). *La secuencia cultural del periodo Formativo de Ancón*. Lima: Avqui ediciones.
- Silva, J. (1982). El valle del Rímac hace 2500 años: Huachipa-Jicamarca. En Fernando Villiger (Ed.). En *Boletín de Lima* Vol. 4, N°21. Págs. 59-68. Lima: Editorial Grafica Pacific Press S.A.
- Silva, J. (1992). "Ocupaciones post-formativas en el valle del Rímac: Huachipa-Jicamarca". En Pachacamac: Revista del Museo de la Nación N°1 (1). Págs. 49-74. Instituto Nacional de Cultura <https://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/726>
- Umlauf, M. (2009). "Restos botánicos de Cardal durante el periodo inicial". En Richard L. Burger y Krzysztof Makowski (Eds). *Arqueología del periodo Formativo en la cuenca baja de Lurín*, Vol 1. Págs. 95-110. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Vega-Centeno, R. (2019). "Arquitectura ceremonial y espacios de poder en los Andes Centrales. Una propuesta de secuencia de desarrollo temprano". En Daniel Llanos Jacinto (Ed.). *Los centros políticos ceremoniales o las ciudades. Conceptualizando las dinámicas del poder, la jerarquía y el manejo del espacio en la América prehispánica*. Págs.131-141. 54 Congreso Internacional de Americanistas. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-02277717>